

Sábado 14.07.18
SUR

CULTURAS Y SOCIEDAD 43

ELENA SIERRA

LA VOZ QUE
CRECECOMPLICARSE
LA VIDA

Autora: V. Cowles.
Crónicas. Ed.: Tusquets.
570 págs. Precio: 24 euros
(ebook, 14,99)

Virginia Cowles firma un volumen en el que se reúnen muchos reportajes que escribió durante la Guerra Civil, la preparación de la Segunda Guerra Mundial, la invasión alemana de Polonia, la soviética de Finlandia... Solo tenía su curiosidad, ni un solo contacto o amigo, pero un día llegó con sus tacones y su abrigo de pieles a Madrid y se dedicaría, ya durante años, a contar los sinsabores de los conflictos bélicos y sus andanzas. La de Cowles, una de las primeras mujeres periodistas de guerra, es una mirada curiosa, sobre todo porque cuando comienza a meterse en la trinchera y a escribir no se posiciona en absoluto, mientras que eso era algo habitual entre sus colegas. Es más, va sorprendiéndose por las calles, preguntándose cómo es posible que la gente haga vida normal.

HECHO EN SATURNO

Autora: Rita Indiana. Ed.: Periférica. 208 páginas. Precio: 17 euros

Nacida en Santo Domingo en 1977, Rita Indiana es una de las representantes más sólidas de la literatura latinoamericana que ha sabido renovar la narrativa del 'boom' sin renunciar a sus deudas con este. 'Hecho en Saturno' es su última novela y su protagonista es Argénis Luna, el hijo drogadicto de un antiguo comunista dominicano reconvertido en político neoliberal que lo envía a Cuba para que se desintoxique. El cuadro de Goya del dios romano devorando a su hijo es una referencia constante en la novela.



JEIDI

Autora: Isabel Bustos. Alianza Ed. 172 páginas. Precio: 14 euros (ebook, 8,99)

Isabel M. Bustos es una editora chilena que nació en 1977 y acaba de debutar como narradora con 'Jeidi'. Estamos en 1986, 14 años antes de que un terremoto dejara esa zona casi destruida. En un caserío situado en lo alto de un cerro vive con su abuelo y sus animales Ángela Muñoz, la protagonista del libro, una niña huérfana de 11 años a la que sus mejores amigos, Vicky y Ariel, llaman en broma 'Jeidi'. La vida de esa niña da un giro cuando se queda insólitamente embarazada.



LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

Las hijas del Capitán
María Dueñas.
Planeta



2 Lejos del corazón
Lorenzo Silva. Destino

3 El bosque sabe tu nombre
Alaitz Leceaga. Ediciones B

4 Patria
Fernando Aramburu. Tusquets

5 La ciudad de la lluvia
Alfonso del Río. Destino

6 Los 13 futbolísimos. El misterio...
Roberto Santiago. SM

7 La bruja
Camilla Lackberg. Maeva

8 La distancia
Pablo Aranda. Malpaso

9 El orden del día
Eric Vuillard. Tusquets

10 Cuando sale la reclusa
Fred Vargas. Siruela

NO FICCIÓN

1

Morder la manzana. La revolución...
Leticia Dolera.
Planeta



2 Maestros de la costura
SHINE. Temas de Hoy

3 La llamada de la tribu
Mario Vargas Llosa. Alfaguara

4 Nada es tan terrible
Rafael Santandreu. Grijalbo

5 Teoría King Kong
Virginie Despentes. Random House

6 Sin censura
Miguel Ángel Revilla. Espasa

7 El pequeño libro del mindfulness
Patricia Collard. Gaia

8 Mujeres y poder. Un manifiesto
Mary Beard. Crítica

9 Pequeño libro del Mindfulness
Patricia Collard. Gaia

10 La triple E, escala de estabilidad...
Javier Urra. Aguilar

mas de sus pullas mordaces, pinchadas con agudeza como globos de fatuidad humana. La imaginación de Allais recurre con frecuencia a modalidades retóricas subversivas para revolucionar cualquier visión convencional de la realidad. Y es que Allais era tanto un humorista amoroso como un hedonista libertario, un vividor excéntrico y un bromista cáustico.

Leyendo a Allais se piensa en una tradición de literatura heterodoxa: los 'cuentos jeroglíficos' de Horace Walpole, los 'cuentos droláticos' de Balzac, el 'espíritu' de Baudelaire, la estética nihilista de Lautréamont, la patafísica del Dr. Faustroll de Jarry, o en fabuladores truculentos como Ambrose Bierce que hicieron del humor negro y el disparate y el capricho narrativos el fundamento de su ataque al realismo decimonónico. Pero también en surrealistas canónicos como Breton, que lo reivindicó como precursor, y en las jugueteras homofonías de Roussel y Duchamp. Y en español, donde el humor literario tiene mala prensa desde siempre, a pesar de Cervantes y Quevedo, solo cabe pensar en el gran maestro del humor del siglo XX, Cabrera Infante, que se tomó muy en serio a Allais, como este quería, y produjo una inabarcable serie de parodias y perversiones originales escritas a la manera de Allais en libros irrepetibles como 'Tres tristes tigres', 'Exorcismo de esti(l)lo' o 'Puro humo', donde Allais era citado como influencia disolvente.

Allais fue un maestro del ingenio irónico y la pirotecnica verbal, las paradojas de la lógica demente y la inteligencia crítica, como Lewis Carroll. Carroll, precisamente, definió así el principio comunicativo último, plagado de equívocos retruécanos y maliciosos malentendidos, de la literatura única de Allais: «Todo lo que digas en serio será tomado como broma, y todo lo que digas en broma será tomado seriamente». No se puede explicar mejor.

MARÍA TERESA LEZCANO

MUCHAS IDEAS Y
TODAS BUENAS'LA VIDA EN
TIEMPO DE PAZ'

Autor: Francisco
Pecoraro.
Editorial: Periférica.
Páginas: 704.
Precio: 26,50 euros.



El escritor romano Francisco Pecoraro relata en el transcurso de una jornada dedicada a esparar un avión que lo lleve de regreso a Italia desde el Mar Rojo, los pormenores de toda una existencia cuya delimitación como 'tiempo de paz' no es óbice para que el desencanto y la ausencia de perspectivas no haya generado en su horizonte de sucesos un agujero negro que va engullendo hasta las certezas que parecían inquebrantables.

El protagonista de 'La vida en tiempo de paz' es el ingeniero Ivo Brandani. «A Ivo Brandani lo perseguía el sentido de la catástrofe. La veía en cualquier iniciativa de transformación de la realidad, en cualquier edificio (porque puede derrumbarse), en un avión en vuelo (porque puede precipitarse al vacío), en un automóvil en movimiento (porque puede derrapar), en un enchufe (porque puede cortocircuitarse), en una sartén al fuego (riesgo de incendio), en un vaso de agua (porque puede volcarse), en un huevo fresco (porque puede romperse): todo lo que está en pie puede caer, todo lo que funciona puede dejar de hacerlo», que en un lap-

so de tiempo real implausiblemente breve, va desandando retrospectivamente un camino que abarca más de cinco décadas. En este retroceso segmentado por la cronología un tanto anárquica de quien no le debe explicaciones a nadie, Brandani evoca momentos y construye reflexiones, en una suerte de especulación imaginativa que va edificando una techumbre temática bajo la cual guarece un texto cobijado por la Historia de su país de origen y por la historia de su propio tránsito por el mundo: el, no por sarcástico menos incisivo sentimiento de devastación irremediable que lo embarga cada vez que piensa en la toma de Constantinopla, y sus correspondientes disgresiones acerca de la causa y de los efectos de las conquistas territoriales; el contextualismo racionalizado como un invento occidental. «Prácticamente en medio de la nada, donde no llueve, falta la multiplicidad, todo parece más simple»; la contemporización del desierto concebido como un moderno parque temático. «Donde no hay nada puedes inventar de todo, sin preexistencias, sin interferencias que no sean la inex-

plicable voluntad del Dios Único de las Arenas y del Vacío»; la introspección y el camuflaje intelectual como cota de malla para sobrevivir a la hipocresía de la propia sociedad. «Hace años que Brandani ya no dice lo que piensa, a nadie. No puede. Si dejase la lengua en conexión directa con el cerebro, sólo le saldrían palabrotas e insultos (...) Del cerebro le rezuma como un suero un flujo incesante y desenfrenado de obscenidades, una expectoración infecta que se ve obligado a mantener en circulación y de la que no se puede librar. Así es como se envenena día a día. Una desesperación secreta y comprimida» y la sistemática y legalizada toma de ansiolíticos como resistencia a la indeseada invasión del espacio de seguridad físico y mental; el creador que soñaba con construir puentes convertido en un burócrata cuya oficina principal se encuentra en el aeropuerto de turno; el mar y el verano asociados de manera indeleble en cada exhalación de la memoria. «El sentido del mar de hace muchos años, cuando el verano duraba mucho y aún se parecía más a una era geológica que a una estación del año; el verano, que te instruía más que el invierno; no hacer nada, que era más importante que la escuela. Provisiones de vitalidad para los años venideros, que fueron malos, ya lo creo que lo fueron»; la asunción de una reivindicada casta de antihéroes como oposición a la multiplicidad política generada tras la Segunda Guerra Mundial. «Tiempo de Paz significó toda mi vida. Nosotros, nativos de la paz, no nos damos cuenta de cómo la no guerra nos ha marcado y hecho diferentes de los que vivieron antes que nosotros»...

Novela de ideas, concepto que no abunda demasiado en la actual literatura europea, y para más inri de buenas ideas, lo cual ya es un añadido a no desestimar. Apta para lectores de un grado de exigencia de 7,2 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Roma).